Enrique Miralles García
Un proyecto bibliográfico, informatizado,
para una década, sobre la literatura española del siglo XIX
Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. LXXXVI, 2010, 483-491

UN PROYECTO BIBLIOGRÁFICO, INFORMATIZADO, PARA UNA DÉCADA, SOBRE LA LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX

Las nuevas tecnologías, en tanto instrumentos del saber, suscitaron muy tempranamente mi interés y, si en un principio, su principal aplicación se ceñía a una mejora en la economía y rapidez de la escritura, pronto nos descubrió otras posibilidades, conducentes a la globalización de las comunicaciones, con la creación de un espacio virtual que conocemos como Internet, por donde hoy día transitan miles de millones de personas intercambiando y recabando toda clase de información. En el inmensurable campo del conocimiento y de la creación, nuestra Área de Humanidades no podía sustraerse a tal revolución y sacar fruto de sus beneficios. Desde mi puesto docente universitario contemplaba este fenómeno, preguntándome sobre el rendimiento que podría obtener de cara a mi especialidad en los estudios literarios. El comienzo de un nuevo siglo, a la vez milenio, junto a diversas circunstancias personales que prefiero silenciar, me indujeron a confeccionar una página web que diera constancia de las novedades bibliográficas a partir del año 2000, procediendo a su constante actualización. Los índices existentes hasta el momento, en manuales y revistas especializadas, o bien habían caducado, o bien se actualizaban a través del medio impreso, sujetos a la servidumbre de aparecer con retraso, de tener que disponer del ejemplar debido y de emprender una búsqueda molesta por títulos recurrentes. Carecían, por lo tanto, de las ventajas que proporcionaban las herramientas informáticas en facilidad de consulta y el constante aumento de su volumen de contenidos. Consideré, pues, la conveniencia de elaborar una web que allanara estas dificultades y prestara un servicio más rápido e inmediato a los interesados en la fuente de in-

formación bibliográfica. No se me escapaba, desde luego, el hecho de que una sola persona resultaba incapaz de afrontar por sí sola un reto tan complejo y costoso, ya que requería la labor de un equipo de trabajo que dispusiera de los medios adecuados para tal cometido. En consecuencia, el proyecto habría de ser más modesto, circunscribiéndolo a lo que estuviera a mi alcance en esfuerzo y en medios, así que restringí el campo a unos límites cronológicos en la fecha de las publicaciones (a partir del año 2000) y de la historia literaria (el siglo XIX).

Una vez que hube emprendido la tarea, pude percatarme al poco tiempo sobre la necesidad de incorporar un registro bibliográfico de orden contextual, complementario del literario y correspondiente a otras ramas del saber, como la Historia, la Filosofía, El Arte, la Ciencia, etc., etc. Le destiné, pues, el espacio correspondiente dentro de la Guía general, lo que si bien me restó tiempo de dedicación al menester principal, lo estrictamente literario, estas adiciones periféricas acabarían por beneficiarlo. Desde entonces han transcurrido varios años durante los cuales el *corpus* informativo progresaba a un ritmo alarmante, hasta el punto de impedir el cumplimiento de mis objetivos, con el peligro añadido de que la estructura de la web fuera tan tupida que el usuario se desorientara en el entramado informativo. Como se imponía la necesidad imperiosa de reciclar la base de datos con aplicaciones dinámicas y reformar el diseño de la página, lo cual me resultaba imposible de acometer con los precarios medios disponibles, decidí poner término al trabajo, aprovechando la ocasión del final de la década.

Mi página web no ha osado competir con los grandes portales bibliográficos de tecnología mucho más avanzada, sino sumarse modestamente a ellos, aportando una documentación selectiva al área de la literatura del siglo XIX y su contexto. Al igual que aquellos, he querido por mi parte prestar un servicio público sin ánimo de lucro, extrayendo una parte de su información que venía a complementar las consultas realizadas *in situ*, en bibliotecas y hemerotecas de las universidades catalanas. Quiero resaltar, por ello, la deuda que mantengo con todos estos Fondos, físicos o virtuales, desde las Librerías con sus catálogos publicitarios a los de los Centros oficiales e Instituciones privadas que se estacionan en la red, como Dialnet, el Portal del Hispanismo, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Biblioteca Nacional, la Red de Biblioteca Universitarias (Rebiun) y otros más de menor presencia, pero que contribuyen igualmente a fortalecer la cultura española.

El diseño de la Guía bibliográfica había de responder, en virtud de su carácter selectivo, a las necesidades de los investigadores así como del público uni-

versitario, facilitándoles unas cómodas vías de acceso a una serie de terminales, donde distribuir los paquetes informativos. La clave de esta bóveda residiría en el registro anual de los estudios (libros, artículos y tesis doctorales) y de las ediciones, fueran en forma impresa o en soporte digital. Este *corpus* habría de canalizarse luego hacia unos oportunos destinos, a través de enlaces o *links* de curso muy rápido. En la página de inicio de la web se presentan las siguientes grandes secciones, punto de partida para el recorrido hacia todas las terminales: Autores, Escritores, Estudios, Ediciones, Denominadores literarios y Denominadores contextuales. Respondían básicamente a los cuatro pilares del discurso científico-comunicativo: el sujeto (autores), el objeto (escritores), la enunciación (estudios, ediciones) y el enunciado (denominadores). Pasaré a comentar ahora brevemente lo más sustancial de cada uno de estos campos.

AUTORES. Las webs mejor equipadas operan sobre una base de datos dinámica. Cuando puse en marcha la mía, tal aplicación no estaba suficientemente desarrollada, de modo que utilicé una base estática, un tratamiento que hoy día se considera artesanal, aunque conserva algunas ventajas sobre las que ahora no puedo extenderme. La página de Autores, montada a tal efecto, abre sus puertas, a través de un Índice onomástico, al inventario curricular de cada estudioso en materia del siglo XIX. Los usuarios disponen así de una información compacta sobre las líneas de investigación de los que aparecen, con sus aportaciones, a la vista de una ficha bibliográfica, que se ajusta al siguiente modelo: Tesis doctorales, Libros, Ediciones, Coordinaciones o Direcciones de volúmenes colectivos, Prólogos o Introducciones, Artículos y Reseñas. La cifra total de autores consignados supera los siete mil y no deja de aumentar.

ESCRITORES. A la hora de asignar los escritores pertenecientes a la centuria, surgía el problema sobre aquellos cuya biografía transitaba entre dos siglos, si junto al anterior, el XVIII, o al posterior, el XX. Me guié, *a priori*, por la tradición más consolidada de las historias literarias, como, por ejemplo, la no inclusión en la centuria que nos ocupa de los noventayochistas y los modernistas, por un extremo, o los ilustrados, por otro. Quedaban, con todo, muchas localizaciones dudosas, a partir de los límites cronológicos de sus obras, como los casos de Manuel J. Quintana o de V. Blasco Ibáñez, por citar sólo dos nombres de relieve. El criterio seguido fue sopesar el principio y fin de una trayectoria literaria, a fin de ponderar su incorporación o no a la Guía bibliográfica. No obstante, me he permitido alguna licencia, como la de Unamuno, hombre del XX, por la riqueza

de sus escritos de juventud. Otros, sin duda, poseen iguales derechos, pero las excepciones empezarían a multiplicarse.

El Índice onomástico de escritores que figuran en la web, por haber sido objeto de estudios o de ediciones de su obra durante la presente década, alcanza la cifra de 698. Los más consagrados son, obviamente, los que contienen un mayor número de registros. Encabeza la lista Galdós con 1079 estudios sobre su obra, entre artículos y monografías, de los que casi un centenar están digitalizados. Una buena parte de ellos corresponden a publicaciones colectivas, sean en revistas exclusivas (*Anales Galdosianos*, *Isidora*) o en las Actas de Congresos Internacionales. A cierta distancia de esta cuantía figura el balance de trabajos en torno a Pardo Bazán, con un número de 564, la mitad de los cuales aproximadamente pertenecen a volúmenes colectivos, la revista *La Tribuna*, las Actas de cuatro Simposios y otros sueltos. Clarín ha atraído un interés crítico algo menor, con sus 458 registros, entre Actas, números monográficos y otros volúmenes, a raíz del centenario de su muerte, cuyo total se reparte por igual al de los artículos sueltos. Del resto de escritores, varios superan el centenar de entradas: Valera (165), Unamuno (155), Bécquer (151), Blasco Ibáñez (135), Palacio Valdés (129), Larra (118), Ángel Ganivet (114), Rosalía de Castro (106), y Pereda (103), habiendo sido algunos de ellos objeto de Congresos o Simposios (Blasco Ibáñez, Palacio Valdés, Unamuno), de monográficos de revistas (Rosalía de Castro, Larra, Pereda), o de libros colectivos (Valera). Del resto cabe destacar a Curros Enríquez (89, de resultas de un Congreso Internacional muy concurrido), Zorrilla (84), Menéndez Pelayo (82), Emilio Castelar (70, gracias a la labor del Seminario que lleva su nombre), Gómez de Avellaneda (63), Blanco White (60), el Duque de Rivas (51), Alarcón (48), Manuel Murguía (48), Fernán Caballero (44), Rafael Altamira (42), Mesonero Romanos (41), Bretón de los Herreros (41), Hartzenbusch (34), Espronceda (27), Concepción Arenal (25), Cánovas (24), Echegaray (21) y Donoso Cortés (20).

No es mi intención, al presentar estos resultados, establecer un ranking de escritores, sino simplemente mostrar las principales tendencias en la investigación literaria. En su buena mayoría, se mantiene una continuidad equivalente a la de décadas anteriores, pero los hay que han recibido últimamente un notable impulso, como Emilia Pardo Bazán, gracias a la labor del catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela, José Manuel González Herrán, con su prestigioso equipo colaborador; Clarín, a raíz, como ya he indicado, de su centenario, y, por supuesto, Galdós, asediado desde todos los ángulos. Otros, como Palacio

Valdés, Curros Enríquez, Murguía y Emilio Castelar, irrumpen asimismo con fuerza en el panorama crítico, al ser objeto de Congresos, promovidos por organismos culturales de las Comunidades Autónomas. También empiezan a suscitar particular interés las escritoras, fruto de la corriente actual de literatura de género: aquí cabe citar a Gómez de Avellaneda, Fernán Caballero o Concepción Arenal. Por el contrario, llama la atención el desinterés hacia ciertos autores merecedores de mejor fortuna, como varios dramaturgos y comediógrafos románticos, el costumbrista Estebánez Calderón, cultivadores de la novela histórica, poetas de la «galaxia esproncedana», folletinistas, cuentistas y narradores menores del realismo.

ESTUDIOS. Conforman, junto con las Ediciones, la fuente originaria de la base de datos. Contiene esta sección el *corpus* de trabajos que he registrado durante la década, sea cual fuere su formato. Se desglosa en los siguientes archivos: Artículos, Libros, Obras colectivas, Unidades digitales y Tesis doctorales. Los tres primeros, en sendas áreas de Unidades literarias y contextuales, se subdividen en anualidades, sucesión cronológica que ha permitido al usuario habitual de la web disponer de las novedades bibliográficas del año en curso. Opté por diferenciar los tres grupos que componen un mismo conjunto, porque, aun a costa de restar protagonismo a los autores de los volúmenes colectivos, que aparecen menos resaltados, si hubiera seriado todo el material en una sola página, esta hubiera adquirido un volumen excesivo, pues el total suma la cifra de 7.523 entradas (hasta la fecha presente), y eso tan sólo para las unidades literarias. Incorporo aquí Resúmenes y/o Reseñas de bastantes registros, una información que me parece valiosa y resulta de fácil enlace dentro de la página. De hecho, algunas webs ya la empiezan a añadir últimamente en sus paquetes bibliográficos.

Las publicaciones colectivas requieren a su vez subdivisiones acordes a su propia naturaleza, bien se trate de volúmenes concertados sobre un tema monográfico, de Actas de Congresos, o de números monográficos de revistas especializadas. Todo esto ha sido tenido en cuenta en la documentación correspondiente. Tampoco las Unidades digitales se prestan a un único listado, problema que he resuelto, aunque diré que sólo parcialmente, distinguiendo entre «Autores», «Cabeceras», «Monografías» y «Obras colectivas». En la primera de ellas, contemplo dos apartados, «Portales» y «Revistas electrónicas»: el uno, con una relación de Bibliotecas virtuales, que, previsiblemente, con el tiempo se hubiera acrecentado; el otro, más nutrido en entradas, da acceso, como su nombre indica, a revistas de interés en nuestra disciplina que circulan por la red. Como en los casos anterio-

res, los contenidos de estas últimas proceden según un orden cronológico. Por último, las monografías y obras colectivas se han quedado en una fase germinal, por cuanto los editores prefieren todavía el formato impreso.

El quinto apartado, correspondiente a las Tesis doctorales, resulta incompleto, debido a las dificultades que entraña su búsqueda, por razón de la escasa difusión que tienen entre la comunidad interuniversitaria al no comercializarse. He acudido a la valiosa información de TESEO y de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, a la vez que rastreaba, en la medida de lo posible, direcciones en Internet de Universidades españolas y algunas extranjeras. No obstante, me siento satisfecho con el resultado de los 135 títulos que he conseguido reunir.

La distribución, en definitiva, dispuesta en el capítulo de Estudios es la que juzgo más idónea, aun su complejidad, con vistas a acceder con rapidez a un material polivalente. No resuelve, con todo, muchos problemas axiológicos a los que hay que encontrar soluciones provisionales sobre la marcha. Una perfecta sincronización entre la plantilla bibliográfica y la informática requeriría un amplio debate para ajustar debidamente una casuística a veces difícil de ensamblar, pero estoy convencido que en un futuro se mejorarán nuestras vías de conocimiento a través del medio virtual, si se implementan con procesos selectivos de carácter semántico, pero este es un tema que ahora no me corresponde abordar.

Al poco tiempo de comenzar con la Guía literaria adquirí conciencia de la necesidad de incorporar una bibliografía contextual, concerniente a áreas humanísticas afines (Historiografía, Artes, Filosofía, Música, Cinematografía, etc.) e, incluso, fuera de ellas (Derecho, Sociología, Economía, Arquitectura, Ciencias, etc.), siempre en el marco del siglo XIX, por su valiosa información suplementaria. Añadí, en consecuencia, un archivo de «Unidades contextuales», paralelo al de las «literarias», aunque de estructura más sencilla. Aquí sí que hube de regirme por criterios estrictos, cuanto aportara un conocimiento tangencial, pues de lo contrario los registros serían interminables. Los accesos se distribuyen asimismo por anualidades y remiten, a su vez, a unos Denominadores. Aunque queda lejos de mi alcance el querer agotar esta otra fuente de información, sin embargo, los resultados que muestro abren perspectivas en el calado de las investigaciones, al aportar cerca de seis mil títulos.

EDICIONES. Distingo, en primer lugar, entre textos impresos y textos digitalizados. Los primeros siguen un orden cronológico, con una suma de 1.240. Aparte, figuran las Antologías (74), donde las entradas corresponden al título general o bien al editor, según los casos. Lo ideal hubiera sido detallar unos índices

de cada una de ellas, pero esto es prácticamente imposible, de manera que he tenido que conformarme con unas pocas pesquisas. Por lo que respecta a las Ediciones digitalizadas, las agrupo en ocho carpetas de contenido desigual: alguna, con un buen catálogo de escritores, como la de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en tanto que otras todavía son deficitarias. Empieza, sin embargo, a despuntar con ímpetu en la red la de Google books, que no he rastreado, a causa de su reciente aparición. Los usuarios habrán de suplir por su cuenta esta carencia a través de la ruta del famoso buscador, o del enlace que le señalan los Fondos de la Biblioteca Nacional y de varias universidades.

DENOMINADORES. Es una sección que dota de valor añadido al material bibliográfico, a base de un repertorio temático selectivo, tanto literario como contextual. Los campos no tienen por qué ajustarse a las «palabras clave», tal como exigen algunas revistas especializadas, sino que responden a categorías que me han parecido más sugerentes para las líneas de investigación. Por dicha razón, me he decantado por el término de «denominadores», en tanto entraña un contenido convergente dentro de un abanico de estudios. En la web, el usuario que consulte esta sección podrá ver en su página introductora un listado general, cuyos enunciados le orientarán sobre su contenido, de acuerdo con la siguiente clasificación:

a) Para los 57 denominadores literarios: 1) *Géneros y subgéneros*, indistintamente (poesía, narrativa, teatro, biografías, diarios, epistolarios, memorias, crítica literaria y literatura de viajes). 2) *Generales*, por su temática genérica o por extenderse a toda la centuria. 3) *Corrientes literarias* que se suceden en el siglo (Romanticismo, Realismo, Naturalismo y Regeneracionismo). 4) *Traducciones* (Ediciones y Estudios). 5) *Varia,* con el resto de categorías (35), no clasificables: costumbrismo, historia literaria, mitos, recepción crítica, sexualidad, literatura de género, etc. El número total de entradas, todavía provisional, alcanza la cifra de 9.658, destacando por su cuantía lo que guarda relación con la prensa (748), la literatura de género (492), cuestiones de orden general (445) y recepción crítica (421).

b) Para los 60 denominadores contextuales: 1) *Generales*, para trabajos de temática genérica o supracronológica. 2) *Disciplinas*, es decir, estudios pertenecientes a especialidades concretas: Arte, Derecho, Cinematografía, Economía, etc. 3) *Períodos históricos* o etapas en que se puede secuenciar la centuria, desde la pervivencia del antiguo régimen hasta la Restauración, ocho en total. 4) *Materias*, las más recurrentes en un cuadro de agentes ideológicos, como son el anarquismo, el carlismo, el federalismo, el republicanismo, etc. Se incluyen asimismo categorías

de otro orden, como la referente a las Cortes de Cádiz, instituciones, partidos políticos, relaciones internacionales, historiografía, documentación, etc. 5) *Varia*, otros denominadores no clasificables, como las biografías/autobiografías, la censura, figuraciones, la mujer, agentes sociales, prensa, los protagonistas (individualidades), el contexto religioso… El número total de entradas, igualmente provisional, suma la cifra de 9.167, donde las cuantías superiores se dan en torno al tema de la Guerra de la Independencia (1.063), personajes de alguna relevancia histórica [protagonistas] (931), cuestiones de orden general (595) o local (577) y asuntos económicos (326).

Las Bibliotecas virtuales que empiezan a gestarse en los últimos años a un ritmo vertiginoso han de tener ya una cabida en las Guías bibliográficas. Por mi parte, he intentado dar unos primeros pasos en esta dirección, reservándoles subsecciones dentro de las generales de Estudios y Ediciones. Aunque más arriba he tenido ocasión de aludir a dicho fenómeno, quisiera añadir algunas precisiones de interés. A la vista de su rápido desarrollo, en un futuro próximo deberían monopolizar una web bibliográfica exclusiva con un diseño acorde a su naturaleza. Por lo que respecta a la mía, ante un material todavía fácil de controlar, me he circunscrito a dar entrada a un Índice de autores, de revistas electrónicas, y a Portales y Bibliotecas en fase de catalogación de sus Fondos digitales. Los enlaces correspondientes a su ruta en Internet se distinguen por un color rojo en una parte del enunciado, con letra de formato menor, o en su defecto, con la indicación de *online.* En las páginas de los Estudios literarios por anualidades ocupan un espacio independiente, a continuación de la lista de títulos impresos, pero no abarcan la totalidad de trabajos susceptibles de consulta directa, pues hay que completarla con una segunda relación no cronológica, contenida en los Portales. Quien desee obtener ambas en una seriación única, no por los títulos, sino por los autores, puede acudir a la sección de «Estudios: Unidades digitales» y, dentro de ella, la encontrará bajo el título de «Autores». El régimen de su datación plantea algunos problemas, inexistentes en las versiones impresas, ya que no es inherente a las revistas electrónicas el anuncio de la fecha de recepción del artículo o de su publicación. Ciertamente, en el espacio virtual las coordenadas temporales no funcionan como en el real; su calendario no es discontinuo, sino dinámico, susceptible a cuantos cambios perfectibles puedan introducir los autores, acordes con el tempo de los usuarios.

A título suplementario, he reservado en la página de inicio de la web, bajo el título de ESCAPARATE, una cabecera iconográfica de las novedades literarias

que aparecen en el mercado editorial, renovándola con cierta periodicidad. En el interior de la Guía se amplía la información de estas menciones. Debajo de ella ocupa lugar central una AGENDA de actividades (Encuentros, Congresos, Simposios), puesta al día, para interés de los profesionales de nuestro sector. Me consta, por diversos conductos, que estas noticias han sido del agrado de los usuarios.

Aunque el objetivo exclusivo de mi web consistía en proporcionar una guía bibliográfica de la literatura española del siglo XIX, no pude sustraerme, sin embargo, a la oferta de algunos colegas, a quienes desde aquí quiero expresarles mi agradecimiento, de acoger en ella trabajos suyos inéditos (artículos y ediciones), sin que fuera óbice para que les dieran curso posterior en otros lugares de su preferencia. Yo mismo, incluso, añadí algún estudio de mi propia cosecha en página destinada al efecto. Este pequeño lote figura también en la página de inicio con el nombre de «Biblioteca Virtual». Queda, de este modo, completa una web, destinada, como digo, a nuestra comunidad de estudiosos de la literatura. Realizado tal cometido, he de confesar mi satisfacción ante una tarea tan rutinaria y laboriosa, al haberse visto recompensada con las muestras de aliento que han venido transmitiéndome numerosos colegas. Con todo, como anunciaba al principio, el enorme volumen que había adquirido la base de datos, empezaba a complicar enormemente su manejo tanto por mi parte y como por la de los usuarios, lo cual me ha obligado a dar por finalizada esta Guía bibliográfica. De lo contrario, urgía entonces poner al día el aparato tecnológico con nuevas aplicaciones, reordenar la estructura y habilitar otras herramientas de búsqueda, acordes con las exigencias del nuevo reto, un objetivo que me siento incapaz de conseguir a falta de medios. Desde aquí, no obstante, aprovecho para pasar el testigo a quien desee proseguir dicha tarea, camino de las siguientes décadas.

Y para terminar, quiero dejar constancia de la ayuda estimable que me ha prestado en la confección de la web el equipo informático de la Universidad de Barcelona, dirigido por Jordi Pardo Carazo. A todo este colectivo transmito públicamente mi profundo agradecimiento, pues sin sus orientaciones y su generoso servicio técnico, este proyecto no se hubiera materializado.

ENRIQUE MIRALLES GARCÍA
http://www.bibliotecamiralles.org